

Editor:
CAMPO ELIAS PALACINO

Administrador:
MIGUEL ANDRE

Dirección telegráfica: COMERCIO
Apartado No. 908
Cualquier reclamo debe hacerse
al Sr. Administrador.

EL COMERCIO

SEMANARIO INDEPENDIENTE
dedicado al Comercio, a las Artes y a las Industrias

CONDICIONES
Este periódico se publicará todos los domingos.
No se aceptará la colaboración que no sea solicitada.
La Redacción se reserva el derecho de gancho.
Serie de 4 números... € 0.20
Número suelto..... 0.05
Número atrasado.... 0.10
Avisos y Comunicados: Precios convencionales.

SERIE III | San José, Costa Rica, Domingo 23 de Mayo de 1915 | No. II

RICARDO KRIEBEL
DENTISTA  ALEMAN
— DESPACHO —
75 varas al Sur del Banco de Costa Rica

GABRIEL VARGAS
VENTA DE MATERIALES DE ZAPATERIA
Excelente calidad + Precios equitativos
Almacén instalado en "La Violeta," frente al Mercado de SAN JOSE

Casi todo el mundo se halla en dificultades para conseguir un calzado consistente y artísticamente confeccionado; mas estas dificultades se pueden subsanar con sólo visitar la acreditada zapatería de
ENRIQUE BENAVIDES
donde se encuentran los mejores estilos en calzado. No olvide Ud. esta observación que le interesa sobre manera.
EXACTITUD Y ESMERO EN LOS COMPROMISOS

GRAN REALIZACION DE CALZADO
para señoras, caballeros y niños
PRECIOS NUNCA VISTOS
¡Sombreros de 8 colones a 3 colones!!
Acudid a la "Ciudad de Londres" de A. ASCH Bros.

MAISON DOREE
CASA DE HUESPEDES - BOARDING HOUSE
Situada en la 4ª Avenida Oeste, 50 varas de la Botica Francesa. Allí encontrará Ud. muy buena alimentación, cuartos bien arreglados y sobre todo magnífico trato y seguridad en sus intereses.
Precios convencionales - Casa contra temblores
SE RECIBEN PENSIONISTAS
Apartado 154 - **SEBASTIAN PACHON, Propietario** - Teléfono 26

LA COLOMBIANA
FABRICA DE CALZADO

DE FELIX ALVAREZ P.
Avenida Central O., contiguo a A. Asch y Bros. Estó no es verso PERO ES VERDAD

Es uno de los talleres del país donde mejor se confecciona el calzado y más de acuerdo con los últimos estilos americanos en cuanto su forma, calidad, consistencia y comodidad; en fin, es el símbolo del estilo.
Por la práctica que ha adquirido el propietario en las distintas repúblicas donde ha trabajado y por el cumplimiento exacto en sus compromisos, se puede asegurar que "LA COLOMBIANA" triunfará sobre cualquier competencia.

EL IRAZU de Felipe Martín
ES EL ALMACEN QUE EN CARTAGO
ofrece mejores ventajas para el comprador. Gran variedad en géneros, abarrotes, ferretería, licores extranjeros, etc. etc.
PRECIOS LOS MAS BAJOS DE PLAZA

TURISTAS!
En la acreditada casa de la Sra. F. A. METZ, No. 468 W., 23rd street, en New York, encontrarán alimentación esmerada, cuartos lujosamente amueblados, con baño y excusado, a precios sin competencia.
Se habla cualquier idioma; no olvide la dirección el que quiera pasar una temporada con toda comodidad.

BUENO + BARATO + BONITO
Gran Tienda de Novedades La Reina
VICTOR COIN, Propietario
PUNTARENAS - Calle del Comercio - Pieza No. 12 en el Mercado

HOTEL ATLANTICO
REFORMADO COMPLETAMENTE
Aseo Escrupuloso - Servicio Exquisito y Esmerado
Está situado frente a la Estación del Atlántico
Se garantiza honradez y seguridad en los intereses de los huéspedes. Precios Módicos. Está atendido por
MANUEL MARIA CAJAR, Propietario

Calle 5ª Sur, 8ª Av. Este



San José, Costa Rica

CREMA LILLE
PARA MASAJE
Aclara, refresca y embellece el cutis, sin dejarlo grasoso ni brillante
MODO DE USARLA
Disuélvase en la palma de la mano, en un poquito de agua, la cantidad de Crema, que se alcance a tomar con la yema de un dedo, y luego frótese con ella la piel, en forma de masaje.
Agente exclusivo para Costa Rica, **MANUEL TORRES**
PRECIO DEL FRASCO, € 1.00

LA CARMENCITA DE JAIME VARGAS
SITUADA EN EL MERCADO DE SAN JOSE
Es uno de los Establecimientos mejor dotados de la capital. Para el comprador ofrece ventajas admirables de modicidad en los precios, calidad superior en los artículos y magnífico trato a los clientes.
¡Acudid y os convenceréis!

MIGUEL ANDRE vende una magnífica CASA
PIDA DETALLES Y SE CONVENCERA

CARMEN ESTRADA y JOSE A. SOLANO NUÑEZ, Pintores
Nos hacemos cargo de todo trabajo de pintura de rótulos, decoración de casas y especialidad en retratos al crayón, pajsas al óleo, etc., etc.
Se hacen adornos en cemento y yeso así como también nos encargamos de modelar bustos. Se dan clases de dibujo. Taller: 25 varas al Oeste de la Paupería de Limón, casa de Carmen Estrada. Envíe sus órdenes.

AMPLIACIONES
Y
REPRODUCCIONES
El más lujoso y variado surtido
de cartones para montar retratos

FOTOGRAFIA ROA ESCANDON

AVENIDA CENTRAL, 75 VARAS AL OESTE DEL MERCADO

La que más BARATO trabaja y la que más SATISFECHOS deja a sus clientes

En los trabajos al Crayón
al Oleo y al Pastel

NO EXISTE COMPETENCIA

NOTAS EDITORIALES

Por el comercio alemán

Es doloroso confesar que desde que estalló el conflicto europeo se ha venido imbuyendo en la conciencia de nuestro pueblo un sentimiento hostil a la causa del Imperio germano, sin hacer ver que ese pueblo, como el francés y el inglés, nos merece también un tributo de admiración y agradecimiento. En casi todos observamos una tendencia irresistible a juzgar como pura, verdadera y justa la actitud bélica de los ejércitos aliados, y a esperar que ellos absorberán o harán retroceder a sus rivales.

Nuestro país, como todos los hispanoamericanos, demanda el concurso de capitales extranjeros para el desarrollo de sus naturales riquezas que al amparo de aquéllos irán adquiriendo gran preponderancia en los mercados de otras naciones. Y esos capitales los vemos a diario en nuestra vida nacional convertidos en grandes empresas comerciales, correspondiendo una buena parte de éstas al capitalismo alemán. ¿Por qué, pues, esa tenacidad intransigente de que se usa para juzgar los actos de defensa de un país que jamás nos ha irrogado ningún irrespeto?

Aún no hemos podido explicarnos satisfactoriamente esa actitud de muchos que por gastarse el lujo de una opinión en la contienda europea declinan su simpatía en favor de los aliados consagrándose única y exclusivamente a denigrar la conducta del adversario, a no ser que miremos en dicha actitud una política puramente de sentimentalismo, sin carne de realidad.

Que el capitalismo alemán contribuye al desenvolvimiento de nuestro progreso es lo prueban palpablemente las muchas casas comerciales fundadas en nuestro país desde hace varios años por honrados y laboriosos hijos del Imperio germano.

También está en nuestra conciencia que esas empresas requieren gran número de empleados, de los cuales la mayoría son costarricenses. ¿No es éste un motivo más que justo para guardar un profundo reconocimiento hacia los benefactores de nuestros hermanos?

Detengámonos un momento y hagamos un examen sereno y minucioso sobre nuestras acusaciones lanzadas a ese pueblo culto y civilizado, y hallaremos que hemos pecado contra la razón y la justicia.

No faltará alguno que arguya que lo anteriormente expuesto no puede guiar la conciencia del hombre; no obstante sí puede servir de base fundamental para expresar nuestras ideas en una causa que más que todo reclama la equidad. La justicia, he aquí el emblema que debe distinguir nuestros sentimientos al contemplar ese cuadro terrible y colosal en que la sangre de los humanos cubre los campos.

"Cultura y Kultura"

Hemos tenido el gusto de leer un folleto editado por el señor Elías Jiménez Rojas, que lleva por título el mismo que encabeza estas líneas.

Se trata de una recopilación de todo lo que se ha escrito en desprestigio del espíritu alemán, lanzada al público bajo la autoridad de un nombre que ha culminado en nuestro reducido ambiente por su variadísima cultura.

El señor Jiménez Rojas por razón de esa cultura forjada en mol-des latinos o cardíacos, por sus amplísimas ideas libertarias expuestas con alguna frecuencia en la extinguida "Renovación", tiene derecho para adherirse culturalmente a Inglaterra y Francia, pero no debía haber olvidado que la tendencia de su folleto puede ser contrarrestada con publicaciones de índole contraria, suscritas por altísimos representantes de la cultura universal, y con una abundancia abrumadora.

Lo condenable no son las ideas del señor Jiménez sino el cesarismo con que quiere imponer su folleto "Cultura y Kultura" que llega a nuestras manos diciendo: "Yo soy la verdad absoluta!"

Invitamos al señor Jiménez Rojas para que pase al modesto salón de lectura que ha abierto el patriotismo alemán en la Avenida Central, para allí mostrarle las montañas de publicaciones que el pensamiento sincero y universal ha ofrendado a Alemania. Allí no se hace presión cultural. Allí el espíritu tiene la libertad del viento en un templo griego.

Sansón no perdió las fuerzas precisamente porque le hubiesen cortado el cabello, sino porque en ese tiempo y en esas comarcas no existía un lugar donde se lo hubieran

recortado con el cuidado, esmero y buen gusto con que se trabaja en la Barbería de Samuel Fallas, situada 25 varas al Oeste de la Botica Francesa.

MESA REVUELTA

El Esfuerzo

La vida es un arma. ¿Dónde herir, sobre qué obstáculo crispar nuestros músculos, de qué cumbre colgar nuestros deseos? ¿Será mejor gastarnos de un golpe y morir la muerte ardiente de la bala aplastada contra el muro o envejecer en el camino sin término y sobrevivir a la esperanza? Las fuerzas que el destino olvidó un instante en nuestras manos son fuerzas de tempestad. Para el que tiene los ojos abiertos y el oído en guardia, para el que se ha incorporado una vez sobre la carne, la realidad es angustia. Gemidos de agonía y clamores de triunfo nos llaman en la noche. Nuestras pasiones, como una jauría impaciente, olfatean el peligro y la gloria. Nos adivinamos dueños de lo imposible, y nuestro espíritu ávido se desgarrá.

Poner el pie en la playa virgen, agitar lo maravilloso que duerme, sentir el soplo de lo desconocido, el estremecimiento de una forma nueva: he aquí lo necesario. Más vale lo horrible que lo viejo. Más vale deformar que repetir. Antes destruir que copiar. Vengan los monstruos si son jóvenes. El mal es lo que vamos dejando a nuestras espaldas. La belleza es el misterio que nace. Y ese hecho sublime, el advenimiento de lo que jamás existió, debe verificarse en las profundidades de nuestro ser. Dioses de un minuto, qué nos importan los martirios de la jornada, qué importa el desenlace negro si podemos contestar a la naturaleza. —No me creaste en vano!

Es preciso que el hombre se mire y se diga: —Soy una herramienta. Traigamos a nuestra alma el sentimiento familiar del trabajo silencioso, y admiremos en ella la hermosura del mundo. Somos un medio, sí, pero el fin es grande. Somos chispas fugitivas de una prodigiosa hoguera. La majestad del Universo brilla entre nosotros, y vuelve sagrado nuestro esfuerzo humilde. Por poco que seamos, lo seremos todo si nos entregamos por entero. Hemos salido de las sombras para abrasarnos en la llama; hemos aparecido para distribuir nuestra sustancia y ennoblecer las cosas. Nuestra misión es sembrar los pedazos de nuestro cuerpo y de nuestra inteligencia; abrir nuestras entrañas para que nuestro genio y nuestra sangre circulen por la tierra. Existimos en cuanto nos damos; negarnos es desvanecernos ignominiosamente. Somos una promesa; el vehículo de intenciones insondables. Vivimos por nuestros frutos; el único crimen es la esterilidad.

Nuestro esfuerzo se enlaza a los innumerables esfuerzos del espacio y del tiempo, y se identifica con el esfuerzo universal. Nuestro grito resuena por los ámbitos sin límite. Al movernos hacemos temblar a los astros. Ni un átomo, ni una idea se pierde en la eternidad. Somos hermanos de las piedras de nuestra choza, de los árboles sensibles y de los insectos veloces. Somos hermanos hasta de los imbeciles y de los criminales, ensayos sin éxito, hijos fracasados de la

madre común. Somos hermanos hasta de la fatalidad que nos aplasta. Al luchar y al vencer colaboramos en la obra enorme y también colaboramos al ser vencidos. El dolor y el aniquilamiento son también útiles. Bajo la guerra interminable. Lentamente se prolongan nuestros nervios, uniéndose a lo ignoto. Lentamente nuestra razón extiende sus leyes a regiones remotas. Lentamente la ciencia integra los fenómenos en una unidad superior, cuya intuición es esencialmente religiosa, porque no es la religión lo que la ciencia destruye, sino las religiones. Extraños pensamientos cruzan las mentes. Sobre la humanidad se cierne un sueño confuso y grandioso. El horizonte está cargado de tinieblas, y en nuestro corazón sonríe la aurora...

No comprendemos todavía. Solamente nos es concedido amar. Empujados por voluntades supremas que en nosotros se levantan, caemos hacia el enigma sin fondo. Escuchamos la voz sin palabras que sube en nuestra conciencia, y a tientas trabajamos y combatimos. Nuestro heroísmo está hecho de nuestra ignorancia. Estamos en marcha, no sabemos a dónde, y no queremos detenernos. El trágico aliento de lo irreparable acaricia nuestras sienas sudorosas.

Rafael Barrett

Yo trabajo

Amigos, me propongo trabajar; tengo papel sobre mi mesa, una pluma y escribo: escribo versos, escribo prosa; medito.

Yo hago lo que puedo para alejarme de la mentira, del mal, del egoísmo y del error; siento bullir en mí el torbellino oscuro de las palabras flotantes; trabajo.

Esta palabra, más profunda que ninguna otra, es dicha por el obrero y repetida por el apóstol; su grandeza consiste en ser la esclavitud, siendo la libertad. El forzado del deber y del trabajo es libre.

¡Pero qué! ¡Pensador, tú vas a poner el equilibrio en el fondo de tu espíritu que ocupan otros cuidados, la idea con la palabra, el más con el menos! Prosa ¿por qué? Rimas, frases, ¿para qué sirven? ¿Para qué sirven los abismos, los misterios, la vida y la muerte, los secretos del crecimiento extraño y sombrío de las florestas y de los pueblos y las sombras donde crujen los imperios, y todo ese enigma humano; donde los Shakespeares penetran y profundizan con los ojos bien abiertos?

Tácito con su prosa y Dante con sus versos. ¿Para qué sirven la belleza, el arte, la forma, el estilo? ¡Lucrecio y el espondeo, Horacio y el dáctilo y todos esos arregladores de metros y de palabras! ¡Pindaro, Esquilo, Job, Plauto, Isaías, Amós!

Eso que hablan así, harían mejor en callarse; conozco desde hace largo tiempo su objeción vana.

El arte es la roca inmensa y yo soy Ixión.

Yo trabajo, ¿en qué? Pero... en todo, pues el pensamiento es una vasta fuerza empujada a cada instante por esos pasantes que se llaman Honor, Deber, Razón, Due-

BARATILLO CARTAGO

DE

JOSE AVILES (VALBUENA)

Es ésta la única tienda que a pesar de la crisis continúa vendiendo a precios que **no admiten competencia.**

Surtido renovado constantemente. **Grandes novedades para las personas de buen gusto. CORBATAS PARA CABALLEROS, el último estilo.**

lo, todos los cuales tienen derecho a entrar a la casa.

Yo contemplo allá arriba despuntar el día eterno. A quien ve mucho el cielo, la tierra le parece menor. Yo ofrezco a los muertos en mi alma, presa al choque de los vientos, su recuerdo acrecido por el olvido de los vivos. ¡Sí, yo pienso! El apaciguamiento soberbio es la recompensa del hombre que, san grande y sin embargo en calma, trata de meditar más, a fin de sufrir menos.

El soplo universal me envuelve y me llena. El lejano porvenir, luz de la montaña, se me aparece por sobre todos los horizontes: por esos ensueños en que nosotros nos levantamos.

¡Oh, estremecimiento del soñador que se convierte en profeta! El trabajo, esa cosa inexpugnable, hecha de vértigo, de esfuerzo, de yugo, de voluntad, viene cuando la llamamos; nos arroja una claridad súbita; vierte en nosotros todos los generosos celos; aparta dolores como ramas; nos lleva a través de lo infinito lejos de los males, lejos de la desgracia, lejos del vicio; como una águila que estuviera a nuestro servicio en la sombra.

Díctor Hugo

El marciano

Un habitante del planeta Marte hizo un viaje a la tierra, y se apeó en un maravilloso país donde grandes ríos regaban su suelo de una pasmosa fertilidad.

El marciano recorría el país con gran contento cuando vió venir un habitante de la tierra que parecía mohino.

—Buenos días, amigo.—¿Qué os pasa? preguntó el marciano.

- Tengo hambre.
- ¿Y por qué no coméis?
- No tengo dinero.
- Trabajad y lo ganaréis.
- No encuentro trabajo.
- Cultivad este hermoso terreno.
- El propietario no quiere emplearme.
- ¿El qué?...
- El propietario.
- ¿Qué es un propietario?
- ¡Anda! El que es dueño de la tierra.

—¿Dueño de la tierra!

—Naturalmente.

—Pero decidme, ¿no es la Naturaleza quien ha creado esta tierra?

- Eso dicen.
- ¿Y no la ha hecho para todos los hombres en general?
- Así parece; pero yo no lo sé.
- Entonces, ¿cómo es que un hombre puede ser propietario del suelo?

- Por la ley que se lo da.
- ¿Quién hace la ley?
- Pues... nosotros.
- ¿Quiénes sois vosotros?
- Pues nosotros los electores, lo que se llama el cuerpo electoral.
- ¿Cómo! ¿Vosotros, el pueblo soberano, sois los que hacéis las leyes que dan un campo como éste a un solo hombre, a un hombre que tiene el derecho de impedir que trabajéis aunque lo mendiguéis, y os estéis muriendo de hambre!

—Sí, señor, desgraciadamente así es.

—¿Me quiere usted hacer el favor de descubrirse para que yo vea la forma de su cabeza?

Tres levitas traslapadas para uso de teatro necesita comprar José Avilés (Valbuena). Magnífica oportunidad para el que quiera venderlas. Dirigirse al Gran Baratillo Cartago.

Lo que decíamos ayer....!

La siguiente aclaración dará una idea del ofensivo discurso de barricada pronunciado por el señor don Alejandro Bermúdez en la última velada del Ateneo de Costa Rica:

"SATISFACCION A UNA DAMA"

Para desvanecer los cargos que he oído formular contra el Ateneo de Costa Rica, con motivo de la conferencia dictada por el señor don Alejandro Bermúdez en la noche del 10 de este mes en curso y la participación que en la velada tomó una de las más distinguidas damas de nuestra sociedad, que por circunstancias de todos conocidas no era natural que hubiese prestado su concurso en vista de algunas de las opiniones expuestas por el conferenciante, debí manifestar que ninguno de los que formamos la Directiva del Ateneo conocía el texto de la conferencia del señor Bermúdez y que este caballero ignoraba por completo la nacionalidad de la muy respetable señora que como otras muchas veces honró al Ateneo con su presencia y su muy valiosa colaboración.

Dejo así explicada la ocurrencia lamentable que ha podido lastimar, con sobrada justicia, los nobles sentimientos de una dama y de una artista que es gala y orgullo del Ateneo de Costa Rica; y a esta explicación quiero añadir las satisfacciones más cumplidas y el testimonio de mi más profundo respeto.

Ricardo Fernández Guardia, Presidente del Ateneo de Costa Rica."

NOTAS SUELTAS

Baile.— En Heredia, tuvo lugar el domingo último un simpático y alegre festival en casa de las señoritas Méndez. El baile estuvo muy concurrido, asistiendo a él distinguidas damas y cultos caballeros de esta capital. Fiestas como ésta son notas culminantes que dejan gratos recuerdos.

Nupcial.— En breve contraerá matrimonio, en la vecina ciudad de Cartago, el inteligente y laborioso obrero don Rogelio Calvo con la simpática y virtuosa señorita Anita Arias.

Les auguramos, desde ahora, toda clase de venturas.

Avisamos al público que este periódico se vende en el Almacén de Mr. Asch, en el Establecimiento de Enrique Benavides y en la Platería "La Confianza" de Pablo Emilio Rosas, a cinco céntimos el ejemplar el día de la publicación y a diez céntimos el número atrasado.

AL MARGEN DEL CABLE

Opinión del "Times" en 1870

Interesante es comparar un artículo del "Times" de Londres publicado a principios de Diciembre de 1870, después de las victorias de los alemanes sobre los franceses, con las desvergüenzas que publica hoy contra la supuesta "barbarie alemana" y a favor de la "noble nación francesa". El artículo dice así:

"En Inglaterra no se recuerdan bien los numerosos atropellos que Alemania ha sufrido de parte de Francia durante los últimos cuatro siglos. Desde hace 400 años, ninguna nación ha tenido tan malévolos vecinos como los alemanes en los franceses, quienes sin ningún miramiento, insaciables, irreconciliables y ávidos de botín han estado siempre dispuestos a tomar la ofensiva a la primera oportunidad. Durante todo este tiempo, A-

lemania ha soportado los ataques y la arrogancia franceses, pero ahora que ha salido victoriosa, sería locura no sacara todo el provecho posible de sus victorias y no asegurara una frontera que le garantice la paz para el futuro. Según mi opinión, no hay ninguna consideración humana que permita a Francia conservar territorios de que antes se ha apoderado cuando el dueño se encuentra en condiciones de exigir su restitución. Los franceses se quejan amargamente a todo el que quiere oírles de que están expuestos a sufrir pérdidas de territorio que lesionarán profundamente su honor nacional y supliran encarecidamente que no se permita deshonorar a la pobre Francia, que se conserve incólume su honor. Pero preguntamos nosotros, ¿se conserva el honor negándose a pagar los vidrios que se han roto en casa del vecino? Precisamente el hecho de realizar tales empresas es lo que mancilla la honra nacional de un pueblo, la cual no se puede recuperar sino con sincero arrepentimiento, y con la firme decisión de no acometerlas más.

En estos momentos me considero obligado a manifestar franca y abiertamente que la conducta de Francia nunca me ha parecido tan inconsecuente, miserable, tan digna de censura y de desprecio como ahora que se empeña con tanto ahínco en no ver las cosas tal como son, y no se resigna a soportar dignamente la desgracia que ella misma ha buscado. En verdad, difícilmente se podrá encontrar en la Historia una nación que se haya cubierto de tanto oprobio.

La cantidad de mentiras que desde el mes de julio se propalan en Francia, oficial y no oficialmente, feniendo conciencia de que se miente, es inmensa, pero es insignificante comparada con las inconscientes mentiras e ilusiones que desde hace largo tiempo circulan entre los franceses. Sus hombres de genio, los reconocidos como tales en los diversos ramos de la literatura, tienen la firme opinión de que Francia vive irradiando sobrehumana sabiduría para uso de las demás naciones: que Francia es la nueva Sion del Universo y que todas las producciones literarias salidas de la pluma de sus escritores durante los últimos cincuenta años, deben ser consideradas como verdaderos evangelios y bendiciones para la humanidad, a pesar de su influencia nociva y de su superficialidad."

El artículo termina con las siguientes palabras: "Creo que Bismarck tomará de Alsacia y de Lorena tanto como le convenga y que esto no sólo será provechoso para él y para su país, sino para el mundo entero, exceptuando Francia, y con el tiempo también será provechoso para ésta. Por medio de grandiosas y seguras medidas, y ayudado por sus eminentes dotes, Bismarck persigue un fin único: la felicidad de Alemania y la felicidad del mundo entero. Ojalá que la grande, pacífica, ilustrada y seria Alemania realice su unidad política y asuma la hegemonía en el Continente en vez de la ligera, ambiciosa, pendenciera y nerviosa Francia. Esta será la grandiosa consecuencia de los presentes acontecimientos, cuya realización desea todo el mundo."

Esto decía el "Times" el año de gracia de 1870. Lo que va de ayer a hoy. Ahora el "Times" aboga nada menos que por la supremacía de la barbarie moscovita en Europa.

(Del "Hamburger Nachrichten")

LITERATURA

A un Cristo empeñado

Desde la santa cumbre del Calvario A la del monte del prendista, Pasó un Cristo a formar entre la lista De prendas repugnantes de un armario.

Oye misa y confiesa de ordinario Con mucha contrición el agiotista, Y secuestra á Jesús, ¡Jesús le asista Por ruin, por ladrón y por falsario!

Ver mayor humildad jamás espero: Digna es sólo de aquél que se dejara Insultar y escupir sobre un madero.

¡Fuera yo el enclavado y no quedara En este mundo vil un usurero Que del leño sagrado no colgara!

Manuel Uribe Velázquez

En la borrasca

¡No está el árbol caído, ni harán leña los que quieren talario! Firme y recto sube al azul, conversa con la brisa, cubre al vil leñador con el desprecio, y todo lo de abajo lo desheña. Al aire lanza su triunfal sonrisa, se alegra con la luz, y dan canciones al sós del viento sus vibrantes hojas. Villano talador: ¡talvez no sabes que no se ha muerto Dios, que hay corazones como el árbol aquí, que no despojan de sus frutos, sus flores y sus aves; ¡el árbol está en pie, viles roedores del almeñador! ¡Cívica el hacha en ese corazón! ¡Eis sus dolores pagará, cuando el bien sopla una racha con una lluvia de perdón y flores!

Clímaco Soto Borda

Ráfagas

Yo oí en los intersticios de un cráneo ya diseccionado sus leves alas un soplo nocturnal, y súbito en las sombras la vibración de un eco lo mismo que el preludio de un cántico nupcial.

Tomé con torpe mano la calavera extraña; miré su cuenca obscura con emoción febril, y vi como la forma de congelada entraña más pura que la nieve, más blanca que el marfil.

¡Quién sabe qué promesa quedó en su seno trunca! me dije contemplando tan triste solución. Y el viento parecía que suspiraba: "nunca!.... ¡Promesas nunca mueren si son del corazón!"

Eladio G. Altivas

¡Pobre niña!

Pálida como un cirio, como una rosa enferma. Tiene el cabello oscuro, los ojos con azuladas ojeras, las señales de una labor agitada y el desencanto de muchas ilusiones ya idas....

¡Pobre niña!
Emma se llama. Se casó con el tenor de la compañía siendo muy joven. La dedicaron a las tablas cuando su pubertad florecía en el triunfo de una aurora espléndida. Comenzó de comparsa y recibió los besos falsos de los amantes fingidos en la comedia. ¿Amaba a su marido? No lo sabía ella misma. Reyertas continuas, rivalidades inexplicables de las que pintaría Daudet; la lucha por la vida en un campo áspero y mentiroso, el campo donde florecen las guirnaldas de una noche y la flor de una gloria fugitiva; horas amargas, quizá semiborradas por momentos de locas fiestas; el primer hijo, el primer desengaño artístico, el principio de los cuentos de oro, ¡que nunca llegó! Y en resumen: la perspectiva de una senda azarosa, sin el miraje de un porvenir sonriente.

A veces está meditabunda. En la noche de la representación es reina, princesa, delfín o hada. Pero bajo el bermellón están la palidez

HACE UN PLACER DELA DIGESTION SI SE TOMA EN LAS COMIDAS

CERVEZA TRAUBE
LA BEBIDA IDEAL

DA VIGOR A LOS VIEJOS FUERZA A LOS JOVENES Y BELLEZA A LAS MUJERES

y la melancolía. El espectador ve las formas admirables y firmes, los rizos, el seno que se levanta en armoniosa curva; lo que no advierte es la constante preocupación, el pensamiento fijo, la tristeza de la mujer bajo el disfraz de la actriz.

Será dichosa un minuto, completamente feliz un segundo. Pero la esperanza está en el fondo de esa delicada y dulce alma. ¡Pobrecita! ¿En qué sueña? No lo podría ya decir. Su aspecto engañaría al mejor observador. ¿Piensa en el país ignorado a donde irá mañana, en la contrata probable, en el pan de las hijas? Ya la mariposa del amor, el aliento de Psiquis, no visitará ese lirio lánguido; ya el príncipe de los cuentos de oro no vendrá; ¡ella está, al menos, segura de que no vendrá!

¡Oh, tú, llama casi extinguida, pájaro perdido en el bosque humano! Te irás muy lejos, pasarás como una visión rápida, y no sabrás nunca que has tenido cerca un soñador que ha pensado en tí, y ha escrito una página a tu memoria, quizá enamorado de esa palidez de cera, de esa melancolía, de ese encanto de tu rostro enfermizo, de tí, en fin, paloma del país de Bohemia, que no sabes a cuál de los cuatro vientos del cielo tenderás tus alas el día que viene!

Rubén Darío

Pierrot tuvo una idea

Aquella noche, mientras los contertulios de siempre conversaban en grupo en el Mesón de los Timidos, apareció Pierrot de pronto, borracho de alegría.

—¡He tenido una idea! —gritó desde el umbral.

—Una idea—murmuró el alcalde, sin disimular su asombro.

—¿Una idea?—articuló el mercader, palpándose los bolsillos.

—¡Una idea!—rugió el gendarme, apretando la empuñadura de la espada.

—Sí, señores, una idea—repitió Pierrot acariciando la piel de terciopelo del gato oscuro que le acompaña siempre en las noches de luna cuando salen a dialogar con las estrellas.

Un silencio angustioso reinó en la sala enorme donde humeaban las pipas. Se hubiera dicho que todos esperaban la catástrofe. Pero el dueño de la fonda se adelantó ceñudo:

—¿Y qué tenemos que ver con eso?—gruñó empujando al interruptor hacia el portal.

—Yo no lo he hecho expresamente—declaró Pierrot intimidado;—iba por el camino que conduce al bosque y de pronto vi brillar una luz dentro de mí. La acción fué tan brusca que apenas tuve lugar para dar un manotón con el recuerdo, como cuando se caza una mariposa. ¿Quién podía pensar que bastaba un relámpago para saber qué...?

—¡Chitón!—aulló un rústico, tapándole la boca.

—Nada de imprudencias irremediables—dictaminó el alguacil.

—Hay que manipular ese producto con mucho tacto—gimió el farmacéutico.

—Una idea es como una bomba de dinamita—clamaron todos.

Y en un áspero remolino de voluntades, sin atender a las lágrimas, ni a las súplicas como si urgiera conjurar un peligro, los hombres expulsaron al soñador y, ganados por el pánico, le echaron llave a la puerta.

En vano hizo crujir Pierrot los aldabones, en vano reunió todos sus músculos en una arremetida contra el obstáculo. Ni cedieron los cerrojos, ni se ablandó el corazón de los que le dejaban partir sin utilizar sus complicidades con la luna y sin preguntarse si aquel poeta que se alejaba llorando por el valle silencioso donde los árboles y las almas dormían la mis-

ma muerte, sabía acaso el gesto o la fórmula que puede hacer posible la felicidad.

Manuel Ugarte

Sejos de mi madre

Es de noche. El susurro del viento llora su pena entre las hojas secas de la arboleda. El inmenso crespón del cielo sin una estrella. La luna no aparece porque siente tristeza de verse tan sola. No hay lumbre en las cabañas ni música en las tabernas. El tic-tac de mi reloj me crisa los nervios. Mientras todo duerme, yo velo impacientemente como esperando algo al través de la distancia. Pero ¡oh Dios! cuán solo me encuentro. La noche impregna mi alma de nostalgias y deshoja mis recuerdos que se alejan fugaces como el eco. ¡Profunda soledad, larga ausencia, letal melancolía y mi madre... tan lejos!

En el silencioso retiro de mi estancia pienso en la agonía de las horas que una tras una emprenden temblorosas el camino de lo infinito, y las miro partir envejeciendo lentamente en un rincón penumbroso y helado, sin sentir una caricia maternal. El fulgor de un lucero lejano me recuerda las manos de mi madre cuando se levantaban para bendecirme. En piadoso recogimiento inclino la frente y espero esa bendición aguzando el oído para escuchar el rumor de sus plegarias, pero todo a mi rededor en eterno y lúgubre mutismo. En un arrebato de desesperación grito y nadie contesta. Como si todos se hubieran muerto. ¿Me habrá olvidado esa viejecita querida? Tanto la adoro. Ya no oigo las cuentas de su rosario ni beso su frente rugosa por el paso del tiempo. ¿Dónde estás, madrecita de mi alma? ¡Qué horrible el vacío de tu separación! ¿Me has abandonado?... Nadie, nadie responde. ¡Profunda soledad, larga ausencia, letal melancolía y mi madre... tan lejos!

Sigue la noche y mi pena conmigo se queda; yo la he visto alejarse cerca de mí frente: es huesosa como el esqueleto, aguda como un puñal, honda como el abismo, fría como un mármol de anfiteatro. Un cristo que pende sobre mi lecho parece compadecerse de mi desolación como diciendo: "Yo también sufrí, también amé a mi madre y por amor fui mártir. Ten valor que todo pasa. Pero no, las penas como la mía no se acaban nunca ni tienen remedio. Siempre padezco lo mismo, la misma eterna gota del dolor taladra mi cerebro. Nada cambia. ¡Profunda soledad, larga ausencia, letal melancolía y mi madre... tan lejos!

Pasa la noche y así con mi pesar a solas, me sorprenden los primeros rayos de la aurora. Las quejas adoloridas que de mi pecho se han escapado se refunden en el espacio como se refunden los rios en el océano. La claridad del día todo lo anima, todo lo hena, menos mi alma que está infinitamente sola, infinitamente triste y nadie la alegría. ¡Noche trágica, noche ímpra, en mi memoria perdurará tu recuerdo! Jamás olvidaré tu sonrisa sarcástica. Aún veo a mi rededor profunda soledad, larga ausencia, letal melancolía y mi madre... tan lejos!

Campo Elías Palacino

VARIEDADES

La herencia de Tolstoi

Es curioso que entre el fragor del conflicto europeo haya cesado una lucha sostenida durante cuatro años por los herederos de Tolstoi en torno a los manuscritos y derechos de propiedad de las obras del gran pacifista. Al morir Tolstoi legó la propiedad de su obra literaria a su hija menor, A-

lejandra. Pero la viuda y los otros hijos entablaron una larga disputa legal que acaba de terminar otorgando a la viuda, condesa Sofía Andreyevna, la propiedad exclusiva de toda la colección de manuscritos. La condesa, a su vez, ha regalado la colección al Museo Rumyantsev, de Moscou, donde se le destinará una sala especial. Con respecto a las Memorias, la condesa ha dispuesto que se obtengan copias fotográficas duplicadas. Una de las copias quedará cerrada y sellada hasta que mueran todos los hijos de Tolstoi, y con la otra se quedarán la condesa y su hijo e hija mayores, para tachar todos los pasajes íntimos que consideren no sea pertinente publicar actualmente. La Academia de Ciencias de Petrogrado hará una edición de las obras del genial escritor.

RINCON HUMORISTICO

Aviso ambiguo.—Unos pescadores que tiraban la red desde la playa, sintieron un gran peso, y creyendo que podía ser el cadáver

de un ahogado, enviaron recado al alcalde.

Cuando salió la red, se encontraron con la calavera de un jumento, y exclamó uno de los pescadores:

—Que vaya uno a la casa del alcalde y le diga que es un burro.

Tipo ideal.—Mira, hijo mio; una novia, para que sea perfectamente ideal, tiene que tener dos cualidades.

—¿Que son...?

—La primera, que sea tan bonita, que pueda uno casarse con ella aunque no tenga dinero; y la segunda, que debe ser tan rica, que te decidas a casarte aunque sea horriblemente fea.

Pésame.—Gedeón encuentra en la calle a un amigo que ha enviado el día anterior.

—Le doy a usted el más sentido pésame. ¿Cuánto tiempo llevaba usted de casado?

—¡Treinta años!

—¡Es muy duro eso de perder a su mujer cuando precisamente empieza uno a acostumbrarse a ella.



Sencillamente Bello

La verdadera belleza no consiste tan sólo en el costo, sino en el efecto, y la más clara forma del arte se puede describir en estas palabras: "Sencillamente Bello."

Puede decirse esto de las paredes de su casa? No, pues puede Ud. hacerlo así.—Puede Ud. darles efectos haciéndolas reflejar su gusto artístico, puede hacerlo "sencillamente bello" usando

ALABASTINE

La pintura de agua higiénica para las paredes

ALABASTINE da mejor apariencia a sus paredes y dura más y más higiénica que cualquiera otra pintura de agua. Fácil de aplicación, es un polvo que se mezcla con agua fría y se aplica con una brocha. ALABASTINE es higiénico. Una mano de ALABASTINE en cualquier pared destruirá todos los gérmenes de las enfermedades más malignas. ALABASTINE es bello, durable y económico.

Se vende en todas las Ferreterías

W. E. BROAD, Sucesor de J. E. Clark Co.

Agente para Centro América, SAN JOSE, C. R.



Alabastine is the only Sanitary Wall Coating...
Alabastine Company
New York, N. Y.

THE PACKAGE

Dr. M. FISCHER
Dentista Americano

DIRECCION:
20 vs. al Oeste del Banco Internacional

Se hacen toda clase de trabajos dentales. Asepsia escrupulosa. METODOS MODERNOS

First class aseptic Dentistry in all its branches.

TOSTELERIA
y
PANADERIA
LA LIBERTAD

100 varas al Sur de la Casa de Salud del Dr. Uribe.

MIGUEL ARMIJO
VENDE
en "Las Olas"
SAL y DULCE

A LOS
PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA

SE VENDE
un fonógrafo Victor No. 3
con 96 discos de bailes, cantos, todos completamente nuevos.
Garuso, Sagibarba, Pelón y Marín
Coplas mexicanas, discursos, etc. etc.
Puede informar el Administrador de "El Comercio".